

Conciencia y Sensibilización del Entorno Ecológico

Respetar y cuidar el entorno

Los seres humanos vivimos en un espacio, en un entorno natural, rural o urbano y debemos entender que respetar este entorno es un deber que tenemos como ciudadanos. Las personas modificamos el medio ambiente con nuestras actividades: al talar árboles, al quemar combustible, al cultivar la tierra..., puesto que somos miles de millones de personas y disponemos de mucha tecnología, estas modificaciones pueden ser muy importantes y afectar, en general, a todos los ecosistemas. En estos últimos años hemos participado responsablemente en la conservación del medio ambiente, conscientes de la importancia de su conservación. Entre otras razones porque disponemos de los medios para lograrlo.

Veamos los principales problemas medioambientales que se derivan de la actividad humana:

La contaminación: se produce al liberar al medio ambiente sustancias que tengan efectos negativos sobre el mismo.

El calentamiento global: efecto provocado por el exceso de dióxido de carbono en la atmósfera, que impide que parte de la radiación sea emitida hacia el espacio. Este fenómeno provoca que poco a poco la Tierra vaya aumentando la temperatura, lo que tiene como consecuencia inmediata el cambio acelerado del clima.

La deforestación: la deforestación es la pérdida de bosques. Se produce para conseguir espacios para cultivos, para aprovechar la madera o construir carreteras, urbanizaciones, etc.

La pérdida de biodiversidad: la biodiversidad es la variedad de especies de seres vivos que hay en un ecosistema. La pérdida de biodiversidad es consecuencia directa de los tres problemas medioambientales anteriormente citados.

EL RESPETO A LA NATURALEZA

Se refiere al saber valorar, el reconocer las necesidades de otro y de tener consideración. Cuando el respeto se relaciona con la naturaleza, se refiere a la valoración del medio ambiente en el que vivimos, de los animales, plantas y todo aquello que hace posible la vida en el planeta. Asimismo, se refiere a la consideración hacia la naturaleza, y al reconocimiento de las "necesidades" de la misma, que vendrían a ser las condiciones

Conciencia y Sensibilización del Entorno Ecológico

necesarias para que pueda seguir existiendo y desarrollándose como tal. O sea, el respeto por la naturaleza no solo es valorarla, sino tomar las medidas necesarias para no dañarla, lo que viene a ser una conciencia ecológica.

Por tanto, el respeto a la naturaleza y al entorno es, ante todo, una cuestión de sentido común, puesto que nuestro entorno influye y repercute directamente sobre nuestra salud y nuestro propio bienestar. Atacar el entorno y atacar a la naturaleza es, a la larga, atacarnos a nosotros mismos. Si no sabemos utilizar de manera lógica y equilibrada los recursos que la naturaleza nos ofrece estamos rompiendo una cadena de equilibrio y armonía, que se volverá en contra nuestra.

¿Cómo podemos contribuir nosotros al cuidado del medio ambiente?

Es básico conocer la importancia que tiene el entorno para la vida de las personas en general. El cuidado del planeta y el respeto hacia el medio ambiente son asuntos en los que todos deberíamos sentirnos involucrados y por lo que deberíamos esforzarnos diariamente para hacer nuestra pequeña contribución.

Todo el mundo sabe que hoy en día el cuidado del medio ambiente es fundamental para nuestra calidad de vida actual y para nuestros hijos en el futuro. Muchas veces culpamos a las grandes industrias de algunos problemas ambientales como la contaminación o el excesivo gasto energético, pero no tomamos conciencia de que nosotros también podemos ayudar desde casa.

Desde muy pequeños, podemos y debemos aprender a respetar el entorno (nuestras cosas, nuestra casa, la ciudad o el pueblo donde vivimos, la naturaleza...). Es necesario que, desde que se empieza a tener uso de razón, la relación con la naturaleza y con la comunidad sea respetuosa. Saber que pequeñas y simples actitudes pueden contribuir al cuidado de la naturaleza y a evitar problemas ambientales.

Primero, debemos aprender a respetar nuestro entorno más inmediato: si vamos pintando las paredes o mesas, dejando papeles por donde pasamos, ensuciando calles y plazas, difícilmente seremos sensibles a problemas más globales.

Las mejoras ambientales no solo se pueden dar desde plataformas ambientales organizadas y fuertes, sino que los individuos podemos realizar pequeños cambios que

Conciencia y Sensibilización del Entorno Ecológico

pueden llegar a ser de gran importancia. Los pequeños cambios son poderosos puesto que pueden llegar a tener una influencia universal. Cada día realizamos un montón de acciones y actividades en nuestros hogares que pueden tener efectos más o menos agresivos sobre el medio ambiente: la energía que utilizamos, la forma de trasladarnos, el reciclaje de los residuos que generamos, el consumo del agua, el uso de materiales tóxicos... Por tanto, debemos actuar en la medida de lo posible de forma que los efectos de nuestras acciones impacten lo menos posible.

El respeto por la naturaleza es, en primer lugar, una cuestión de sentido común. Es evidente que estamos destruyendo la naturaleza, es decir, el sostén de nuestras vidas. Está en juego la vida de millones de especies, incluida la nuestra. Por consiguiente, respetar la naturaleza es una cuestión de supervivencia.

El mundo contemporáneo tiene muchos medios para abstraerse de la realidad inmediata (la televisión, el fútbol, etc.). La crisis ecológica no es una cuestión urgente, por más que los accidentes de petroleros o de centrales nucleares aparezcan de vez en cuando en la prensa. No obstante, ocasionalmente los medios de comunicación citan informes, estudios o declaraciones que reconocen la gravedad de la situación.

Si queremos respetar la naturaleza tenemos que encontrar, individual y colectivamente otro estilo de vida. No solo se impone consumir productos más ecológicos, también hay que consumir menos, reciclar, ahorrar agua y energía, no utilizar productos tóxicos,... Es necesaria una reflexión continua sobre nuestra relación con el entorno y sobre nuestra responsabilidad en la contribución que podemos aportar al entorno para mejorarlo.

Respetar el entorno y la naturaleza nos debe llevar a cambiar nuestra forma de vivir y nuestra actitud hacia el mundo y hacia nosotros mismos. En nuestra vida cotidiana las personas podemos realizar cantidad de acciones que contribuyan a la mejora del entorno a partir del respeto de los lugares donde vivimos (barrio, pueblo, ciudad). Actuar y reflexionar de una manera más concreta sobre el ámbito de la escuela, el barrio... es una manera de intervenir sobre procesos que, a la larga, transforman la sociedad de manera global.

Protección Ambiental: consiste en un conjunto de medidas que se toman a nivel público y privado para cuidar nuestro hábitat natural, preservándolo del deterioro y la contaminación. Impedir o limitar la tala de árboles, dar un mejor tratamiento a los residuos, prohibir la caza de animales en peligro de extinción, reducir el consumo de

Conciencia y Sensibilización del Entorno Ecológico

energía y combustibles, etc., son medidas de protección ambiental que muchas veces en la práctica y ante la falta de ética se deben aplicar por la vía legal.

Desarrollo Sustentable: es la mejora continua que permite satisfacer las necesidades actuales, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las propias, este término requiere que la sociedad tome en cuenta:

- Que la sociedad es parte y depende de los ecosistemas por lo que debe respetar la carga de estos.
- Que requiere la sustitución del capital natural por otras formas de capital.
- Que la inversión de las ganancias obtenidas por la explotación y agotamiento de recursos no renovables, debe ir a capital social como fábricas, escuelas, etc.

Sustentabilidad se confunde muchas veces con desarrollo sustentable, no son lo mismo, pero tienen un eje común formado por la interrelación de principios económicos, sociales y ambientales. El principio de sustentabilidad emerge en el contexto de la globalización como la marca de un límite y el signo que reorienta el proceso civilizatorio de la humanidad, se comprende que el desarrollo debe centrarse en el ser humano y no solo en los índices económicos. La sustentabilidad es la equidad ecológica, económica y social, tanto para las presentes generaciones como las futuras.

Para esto se consideran tres reglas básicas:

- Las tasas de utilización de los recursos renovables no deben exceder la capacidad de asimilación de los ecosistemas.
- La emisión de residuos no debe exceder la capacidad de asimilación de los ecosistemas.
- Los recursos no renovables deben explotarse de una manera casi sustentable, supeditando la tasa de agotamiento a la tasa de crecimiento de sustitutos renovables.

Referencia:

Luis Ma. Gimeno Eugui. La Tirajala. Fundación Canaria Medioambiental.